

Recibido: Abril 2024 **Aceptado:** Noviembre 2024

Cita (APA): Patiño, A. (2025). El abordaje de la obra poética de Blanca Varela en la exposición Aniquilar la luz o hacerla. *Revista Arte y Diseño A&D*, 11, 36 - 43.
<https://doi.org/10.18800/ayd.202501.003>

Reseña de creación

El abordaje de la obra poética de Blanca Varela en la exposición *Aniquilar la luz o hacerla* (Arequipa, 2022-2023)

*The approach of Blanca Varela's poetic work in the exhibition
Aniquilar la luz o hacerla (Arequipa, 2022-2023)*

Alberto Patiño Núñez

Resumen

La presente reseña propone una lectura de la poética de Blanca Varela en contrapunto con la exhibición artística basada en su obra, llevada a cabo en Arequipa, entre 2022 y 2023, y patrocinada por la Fundación BBVA. Asimismo, busca establecer conexiones entre los poemas de Varela y la labor artística visual contemporánea, así como dar cuenta, específicamente, de cómo su obra resulta fundamental en el trabajo visual de 18 artistas peruanos, que emplearon su trabajo poético para realizar sus indagaciones artísticas personales.

Palabras clave: Blanca Varela, poesía, artes visuales, subjetividad

Abstract

This review proposes a reading of Blanca Varela's poetics in counterpoint with the artistic exhibition based on her work, held in Arequipa between 2022 and 2023 and sponsored by the BBVA Foundation. It seeks to establish connections between Varela's poems and contemporary visual artistic work, and to specifically explain how his work is fundamental in the visual work of 18 Peruvian artists, who used his poetic work to carry out their personal artistic inquiries.

Keywords: Blanca Varela, poetry, visual arts, subjectivity



Fig. 1



Fig. 2

FIGURA 1. Detalle del primer ambiente de la muestra. Fotografía de Juan Pablo Murrugarra.

FIGURA 2. Detalle del ambiente central de la muestra. Fotografía de Juan Pablo Murrugarra.

La exhibición *Aniquilar la luz o hacerla* se llevó a cabo en la ciudad de Arequipa, entre noviembre de 2022 y marzo de 2023, en la Casa Tristán del Pozo. Fue patrocinada por la Fundación BBVA y se centró, principalmente, en el abordaje visual de la poética de Blanca Varela, punto de partida para las diversas indagaciones visuales exhibidas. Esta exposición fue organizada por la reconocida escultora egresada de la Facultad de Arte y Diseño de la PUCP Nani Cárdenas y presentó el trabajo de 18 artistas de diversas disciplinas como pintura, fotografía, bordado, escultura y videos, quienes reflexionan sobre las posibilidades visuales de la obra poética de Varela y dialogan con los diversos pliegues, matices y rupturas que se desprenden de su trabajo poético.

La frase «aniquilar la luz o hacerla» pertenece a uno de los versos que compone *Canto villano* (Varela, 2016, p. 130), cuarto poemario de la poeta, y que sintetiza el núcleo poético que recorre las piezas de esta muestra, fruto de la indagación en el trabajo de Varela. Según Vich (2018), la poética de Varela se vincula estrechamente con una investigación sobre lo íntimo. Esta explora, con profundidad y detalle, una dimensión personal e íntima que percibimos al interior de sus escritos. Vich propone esa dimensión de lo íntimo como algo oculto, pero intensamente actuante; algo que permite estructurar la identidad hacia adentro y hacia afuera (2018, p. 98). Vemos entonces que la poesía de Varela podría permitirnos acceder a esta dimensión oculta y explorarla a través del lenguaje poético, que ofrece, en palabras de Vich: «insospechadas posibilidades para conocer mejor el mundo y la subjetividad» (2018, p. 106). En resumen, la poesía de Blanca Varela podría abordarse como una herramienta para aproximarse a lo íntimo en sus diversas dimensiones, sobre todo, aquellas que suelen quedar fuera del espacio formal y consciente del lenguaje.

Varela nos propone una subjetividad que está en constante movimiento, es decir, no es estática ni se encuentra fijada como una verdad, sino que más bien se propone como una búsqueda por conocer algo de sí misma. Esta perspectiva, considero, es un punto de contacto relevante con el trabajo artístico propuesto en esta exhibición y podría ser uno de los hilos conductores.

Así como Varela emplea diversas figuras del lenguaje poético para aludir a lo íntimo, en este conjunto de piezas artísticas se aprecian aproximaciones desde distintos medios para abordar esta perspectiva de «lo interior expuesto». En la publicación que acompaña a la muestra, llamada *Aniquilar la luz, lectura plástica en torno a la poética de Blanca Varela*, la curadora de la exposición, Gabriela Germaná, comenta a grandes rasgos los dos conjuntos en que está organizada la exposición. En el primer grupo, nos encontramos con obras que se aproximan a Varela desde distintos matices. Vemos una serie icónica de fotografías en blanco y negro de Alicia Benavides, así como otra serie de retratos de la poeta, a cargo de Mariella Agois y Hernán Schwarz. También vemos una serie de piezas que, en palabras de la curadora, toman la experiencia vital y el ritmo poético como centro de reflexión, de la misma forma que se entretienen en el trabajo de Varela la poesía y el ser, fusionados como una entidad

vital (Fundación BBVA, 2023, p. 9). En este grupo se encuentran los bordados *El poema es mi cuerpo* (2021) y *Dama de blanco* (2021-2022), de Nani Cárdenas; el desplegable *Línea de vida* (2014-2015), de Johanna Hamann; el video de Alejandra Ortiz de Zevallos, *Trama subacuática* (2022); así como la fotografía intervenida de Enrique Polanco (2000) y una serie de óleos en pequeño formato de Alessandra Rissi (2022).

Como bien describe Vich, la poesía de Varela se caracteriza por ser una indagación permanente de la subjetividad, que nunca puede llegar a ser completamente transparente a sí misma y que se descentra a cada instante. En este sentido, afirma, sus poemas nos enfrentan a un lenguaje que constantemente nos ofrece posibilidades para conocer mejor el mundo y la subjetividad (2018, p. 106). Es así que vemos, en la obra de Varela, un constante contrapunto de luz y oscuridad, de matices que plantean una constante lucha entre el lenguaje y el ser. Emplea el lenguaje poético para abordar la condición humana, con un arduo trabajo por transcribir la realidad sin ambages.

Podemos ver entonces algunas de las conexiones que unen la obra de Varela con el segundo grupo de obras que presentaremos y que abordan su poesía como detonante de indagación visual. Aquí vemos el constante contrapunto que se nos ejemplifica en los versos que componen *Canto villano*:

observarme
observarte
o matar una mosca sin malicia
aniquilar la luz
o hacerla
hacerla
como quien abre los ojos y elige
un cielo rebosante
en el plato vacío
(Varela, 2016, p. 130)

Olga Muñoz señala inicialmente una clara contradicción entre el término «canto», generalmente visto como una expresión elevada, y el adjetivo «villano», que enfatiza la humildad. De esta manera, se confrontan los conceptos de nobleza, tradicionalmente asociados al canto, y la villanía (Muñoz, 2007, p. 154).

Como señala Germaná (Fundación BBVA, 2023, p. 9), las piezas de esta sección dialogan sobre conceptos como espacio, naturaleza y animalidad, uniéndose otras que se centran en ideas de transformación y metamorfosis, en donde seres y objetos trastocan su configuración y nos muestran su fragilidad. Al igual que la poética de Varela, estas piezas nos desplazan a través de hendiduras y cavidades que buscan exhibir una verdad, en el sentido de Alain Badiou.

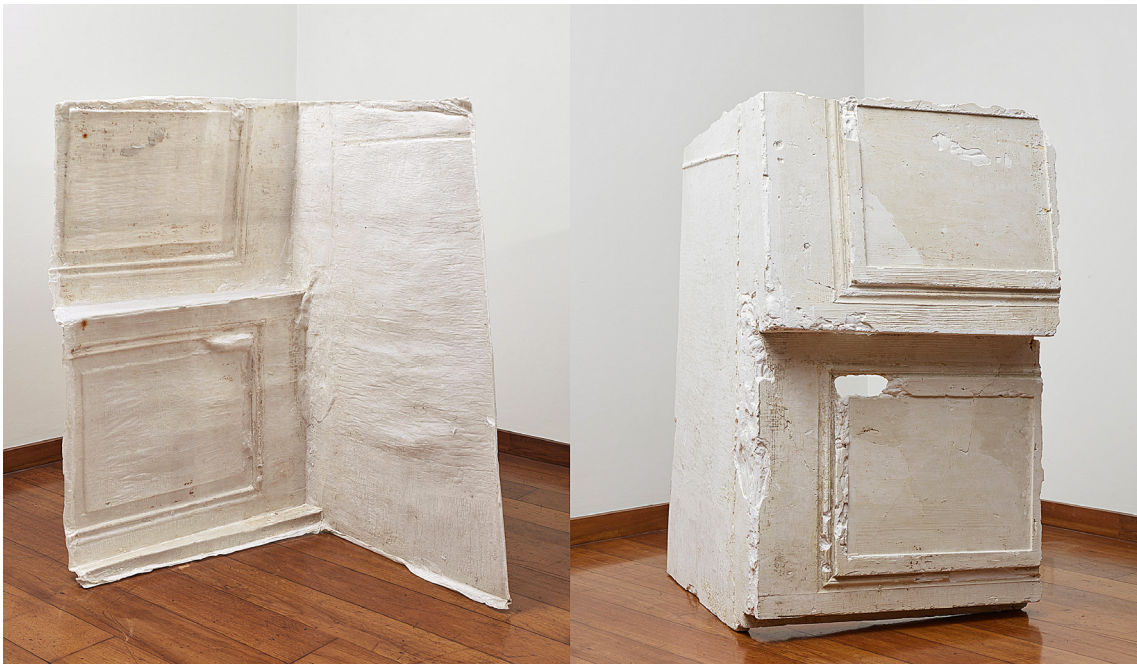


Fig. 3

FIGURA 3. *Esculturas H y M* (2019), de Erika Vásquez. Fotografía de Juan Pablo Murrugarra.

En resumen, este concepto de verdad consiste en entender la creación poética y, podríamos decir por extensión, la creación artística, como un evento creativo que rompe con las convenciones, exige fidelidad a esa visión y participa en un proceso de construcción de la verdad poética que puede tener alcance universal (Badiou, 2003). Esta perspectiva puede inspirar a poetisas y artistas a explorar nuevas posibilidades en su trabajo y a pensar en la poesía como un medio para la transformación y la conexión con experiencias humanas fundamentales. Si Varela emplea la palabra para dar cuenta de diversas dimensiones del ser y busca asiduamente revelar este tipo de verdad, en las piezas que componen esta muestra vemos también esta misma intención. Lejos del lenguaje descriptivo, la apuesta colectiva es por sumergirse en los pliegues de la obra de Varela que evoquen la complejidad de la dimensión personal, en un juego constante entre lo que está afuera y lo que está adentro.

En esta sección vemos el tejido *Tú eres el perro* (2017), de Eliana Otta; las esculturas *Muleta*, (2021) de Alberto Patiño, *Arachne*, de Nani Cárdenas, y *M y H* (2019), de Erika Vásquez; los videos *Strip Tease* (2022), de Malaki, y *Conchita mariposa* (2021), de Elisenda Estrems. En este espacio, compuesto de dos ambientes, también vemos obras bidimensionales como los dibujos a tinta *24 horas en la red* (2017), de Ricardo Wiese Hamann, y los dibujos sin título de 1997 de Johanna Hamann; además, las fotografías *Adoberas I y II* (2019), de Micaela Aljovín, y *Como cielo de una jaula* (2022), de Gihan Tubbeh; y los trabajos en óleo *Mujer corneta* (2020-2021), de Patricia Eyzaguirre, y *Ola* (2011), de Bruno Zeppilli.

Para concluir, me gustaría centrarme en una idea relacionada con la obra posterior de Varela. Vich señala que, en esta etapa, la representación de lo íntimo adquiere una cualidad que se podría calificar como más abstracta y universal, ya que explora profundamente la esencia misma de la subjetividad (2018). Quiero destacar este punto porque resulta esencial para comprender el abordaje visual de su poesía en esta exposición. Si bien la obra de Varela explora territorios y entornos personales, parece ser que esta búsqueda por una verdad universal se vuelve el hilo conductor en este conjunto de obras. Esta verdad no busca ser una afirmación cerrada y unívoca, sino más bien revelar diversas dimensiones dentro de una trama compleja e irregular. Lo que esta exhibición nos ofrece es un espacio para la reflexión, como ocurre en la poesía de Varela. Nos sumergimos en la interacción entre la reafirmación de aspectos fundamentales de nuestra existencia y una continua corriente que los cuestiona con sensibilidad. En última instancia, esta exhibición nos invita a adentrarnos en la exploración y la reflexión de los aspectos más profundos y complejos de la experiencia humana a través del arte.



Fig. 4

FIGURA 4. *Bordado con lanas sobre madera Tú eres el perro (2017), de Eliana Otta.* Fotografía de Eliana Otta.

Referencias

Badiou, Al. (2003). *El Ser y el Acontecimiento*. Manantial.

Fundación BBVA. (2023). *Aniquilar la luz o hacerla. Lectura plástica en torno a la poética de Blanca Varela*. Fundación BBVA.

Muñoz Carrasco, O. (2007). *Sigiloso desvelo. La poesía de Blanca Varela*. Fondo Editorial PUCP.

Varela, B. (2016). *Poesía reunida 1949-2000*. Casa de Cuervos/Sur.

Vich, V. (2018). *Poetas peruanos del siglo XX. Lecturas críticas*. Fondo Editorial PUCP.

Autor

Alberto Patiño Núñez

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Artista visual. Maestro en Estudios Culturales por la Pontificia Católica del Perú (PUCP).
Director de Formación General de la Facultad de Arte y Diseño de la PUCP.

